

Madrid como

DIRECTOR: JOSE LOPEZ SILVA

NUESTROS CATEDRATICOS
MANUEL MERELO

21 ENF 1885



Lit.ª de L. Bravo. Desengaño, 14 y Carbon. 7.

Es notable profesor;
como político, *al pelo*,
Abogado, superior,
y hoy es un gran senador
Merelo.

SUMARIO

CROQUIS, José Lopez Silva.—Un episodio, Juan Perez Zúñiga.—La Iglesia humana, S. Raeda.—El beso, E. Saenz Hermos.—A la luna de Madrid, M. Gimenez Aquino.—Mo caso, Arturo Ramos.—A flor, A. Barquin de la Torre.—Epigramas, F. Copella.—Entre bastidores.—Pinceladas.—Obras.—Anuncios.

GRABADOS.—Nuestros catodrilicos: Manuel Merelo.—Quisicosas.—Tipos, por Cilla.



CROQUIS

El aspecto que presentaba el Regio Coliseo la noche en que se celebró el baile de niños era delicioso. Todas las clases de la sociedad estaban representadas por los hombres del porvenir que al confundirse en aquel espacioso salón hacían raros contrastes.

Allí vimos á un Frascuelo Microscópico, en dulce coloquio con una doña Ines de Ulloa, en tanto que un aristócrata de levita y *clac* limpiaba el polvo de los zapatos á un pinche de cocina. Más allá un Moret con frac y gorro frigio lanzaba despreciativas miradas á una niña disfrazada de caja de turrón, en tanto que un petrolero besaba en la boca á un fraile premostratense:

No podía pedirse más fraternidad.

¡Qué risotadas!... ¡Qué carreras! y sobre todo, qué escenas de amor!

¡Bendita sea la papilla que la han dado á Vd., reina mía! exclamaba entusiasmado un chulillo de cuatro años al ver pasar junto á él á una de nuestras más distinguidas manolas de cinco primaveras y ésta haciendo un gracioso mohín y pasándose el dorso de la mano por la boquita, contestó: ¡Ay que tío!

—¿Me amas?—Preguntaba en otro lado un perro de lanas á su pareja que vestía un traje de gata célibe, y repondió ella.

—¡Más que á mi vida!

—¿Me lo juras?

—¡Te lo juro, perrito de mi alma!—y se confundieron en un estrecho abrazo delante de sus respectivos papás.

En medio de tan encantadoras escenas, hubo uno que nos indignó.

Un diablillo, cuyo nombre publicaremos para vergüenza suya engañó incautamente á una inocente Tima.

—¿Serás mía?—le preguntó el infame.

—¡Tuya ó del claustro!—contestó sin titubear la cándida.

—¿Y tú me abandonarás?

—¡Yo abandonarte!—prosiguió el solapado!

....antes la muerte,

Que de tí separarme y que perderte!

Aun no hacía un segundo que había pronunciado estas palabras, cuando dos lágrimas como garbanzos rodaron por sus mejillas, se llevó las manos al vientre y abandonó el salón en compañía de su niñera á tiempo que la atribulada doncella exclamaba:

¡Con que te vas y me dejas! ¡Y decías que me amabas!...

Ya sabía él que la doctrina cristiana aconseja la mansedumbre, pero sin embargo lo esperó; echóle la vista encima, y después de escupirse la palma de la mano dere-

cha, encomendó su alma al Altísimo y levantó el sagrado garrote dejándole caer dulcemente sobre las sacrílegas espaldas del izquierdista.

¡Ole los presbíteros viriles!

Me encantan á mí estos Ministros del Señor que lo mismo manejan la sagrada forma que el roten contundente y lo mismo le arriman dos *galletas* al Preste Juan de las Indias, que inculcan en sus amados feligreses los divinos preceptos del decálogo.

¡A ver, Excmo. Sr. Ministro de Fomentol... ¡Una mitra para este *barbián!*...

Y que no cabe la menor duda de que el invierno va de capa caída. Individuos hay que no pudiendo soportar sobre sus hombros el peso de los gabanes y demás prendas de abrigo, han hecho entrega de ellas á los filantrópicos con casa abierta, mediante el correspondiente *documento*...

No seré yo el que censure que estos fogosos mancebos se desprendan de sus exterioridades en un pueblo como Madrid, donde las variaciones atmosféricas son tan frecuentes; pero siempre recriminaré, en bien de la moral, á todos aquellos que empeñan la ropa... antes del mes de Mayo.

En Mayo, está mejor visto y es más natural y más decente... ¿Qué de particular tiene ver á cualquier joven con el *lio* debajo del brazo, cuando ya las horchaterías desnudan sus paredes de los rollos de cordelillo y alfombra que las embarazan, y las horchateras, abandonando sus *industrias* de invierno (más ó menos productivas que las de verano, según las circunstancias), deslían sus blancos delantales y se disponen á dar *chicos y chicas* al público?

¡Pobres horchateras!

Así exclamaba una que lo fué *in illo tempore* y que por amor de la edad ha tenido que abrazar la honrosa carrera de *madre de familia*.

Se pasan la flor de su vida (continuaba) apagando los ardores de la humanidad doliente y la que no encuentra un *partido* decente (que son las más, porque eso de encontrar un partido decente en España es cosa rara), ven pagados sus laudables y veraniegos servicios con la propiedad de un puesto portátil de cebada en líquido ó cosa así...

¡Ellas tan hermosas!

¡Ellas tan serviciales!

¡Ellas tan desprendidas, que son capaces de quitarse todo lo que llevan encima por el bien del prójimo...!

Aquí llegaba la antigua espendedora de refrescos, en su filosófica y conmovedora relacion, cuando un ruido estridente y prolongado nos dejó suspensos.

Al pronto creí que se habían caído los conservadores; pero desgraciadamente pronto salí de mi error.

¡Era que le estaban haciendo una ovacion al autor de *La Tijera!*

JOSÉ LOPEZ SILVA.

UN EPISODIO (1)

Corría el año cuarenta,
O mejor dicho, volaba.
Se iba haciendo tan profunda
La agitación de mi alma
Al ver que ningún remedio
Mis dolencias encontraban,
Que decidí seriamente,
Sin rodeos ni tardanzas,
Dejar la ciudad un día
Y encaminarme á la casa
(Sita del campo en el medio
Entre bosques y montañas)
Donde yo encontrar podía
La que alivio me prestara
En mis males, que eran de esos
Que si no se curan, matan.

Es cierto que aquí, en la corte,
Otras de la misma raza
Bien pudieran haber puesto
Felix término á mis ansias.

Pero tan solo el capricho
Que era aguijón de mi alma,
Me obligó á marchar en busca
De aquella que reservada
Tuvieron siempre mis padres
Desde su más tierna infancia
Para el alivio y consuelo
De mis dolencias amargas,
Allá en la casa de campo
Que entre bosques y montañas,
Blanquísima cual la nieve,
Sola y triste se ostentaba.

Monté en mi corcel brioso
Y salí al romper el alba
Sin llevar más aquí que
Que...
Atravesé luegus vapores,
Hice penosas jornadas,
Dejé á derecha y á izquierda

Ciudades, villas y plazas
Sin detenerme ni un punto
Sino á comer, aun sin ganas,
Como todo el que camina
Con la impaciencia en el alma
Ya descubrí allá á lo lejos
Mi pobre casita blanca;
Ya mis ojos se inundaron
de abundantísimas lágrimas,
Hijas del placer inmenso
Que mi pecho rebosaba.

Llegué al fin; bajé del potro,
Crucé el zaguán y la sala
Y siempre fija en mi empeño,
Me dirigí sin tardanza
Al gabinete sombrío
Donde la dejé encerrada
La última vez que pisé
Los umbrales de la casa.

Abí agitado la puerta,
Y al ver á la que buscaba
Silenciosa y sin moverse
En un rincón de la estancia,
Prerumpí delante de ella
En las siguientes palabras:

«¡Oh, gracias, gracias á Dios
Que puedo, prenda adorada,
Hallar en ti feliz término
A este dolor que me mata!»

Ella siguió quieta y muda:
Mas yo perdiendo la calma
Al ver que sin miramientos
Ni molestia se agravaba,
Di media vuelta á la llave,
La saqué, al fin, de su caja,
La cargué con agua fresca,
Me la puse... y santas pascuas.

Juan Pérez Zúñiga.

LA IGLESIA HUMANA

AL SEÑOR DON LEOPOLDO ESTÉVA SUAREZ
SONETO

Templo es el hombre por su Dios creado.
En el pecho, que esconde la ternura,
Como en altar de rica vestidura
Oficia el corazón enamorado.

En el recinto el alma consagrado
Donde laten el bien y la ventura,
La fé predica ejemplos de dulzura
Que escucha el sentimiento arrodillado.

Amor ó afecto que á nacer alcanza,
En la pila que eleva la creencia
Del bautismo recibe la alianza.

Y son, labradas por divina ciencia,
Lámpara de aquel templo, la esperanza;
Y columna en que estriba, la conciencia,

S. RUBIA.

EL BESO

ARTÍCULO DE PRIMERA NECESIDAD
(DEDICADO Á TODAS LAS SEÑORITAS)

El beso. Hé aquí una de las cosas que *aun más de boca en boca* y de la cual, no obstante, falta mucho que decir.

No es mi propósito, lectoras del alma, hacer un estudio completo sobre tan importante asunto; porque si

(1) Del libro *Cosas*, publicado recientemente.

bien es cierto, que estoy fuerte en todo lo que se refiere á la *Teoría del beso*, en cambio, en cuestión de *práctica*, me queda mucho que *desear*; pero, valga por lo que valiere, ahí va lo que yo he podido aprender á fuerza de desvelos, y quiera Dios que otro más afortunado pueda completar estos desaliñados apuntes.

Comienzo, pues:

Está completamente demostrado que la palabra *beso* proviene de una lengua muerta, por más que algunos autores sostienen que trae su origen de una boca viva. Las controversias que existen sobre si la lengua muerta en cuestión es el astur ó el vasco, no hay para qué decir que son fundadas, porque entre dos dialectos tan análogos se confunden los más listos, cuanto más los *autores*.

La palabra *beso* se compone de dos: *bé* y *eso*; *bé*, que es del verbo *ver*, sin ortografía, y *eso*, que no es esto ni lo otro, y cuyo significado es el de *vé eso*; es decir, *vé lo que haces*. Otros filólogos más naturalistas han pretendido hacer creer que se forma de la palabra *só* y de la letra *b*; *b*, que significa *balido*, y *só*, que es la contraposición del *arre*; pero como Vds. verán, esto no está justificado ni ese es el camino.

La palabra *beso* tiene por sinónimas la de *ósculo*, palabra que no me atrevo á descomponer por temor de decir alguna majadería.

El Diccionario de la lengua lo define diciendo que es *la acción de besar*, cosa que me suena así como la acción de las *mochilas* (dicho sea con perdón de la Academia.) Conste, sin embargo, que sobre esto de definir el beso he observado dos cosas: la primera, que cualquiera definición sirve para el caso, y segunda, que el beso lo define cada cual con arreglo á la profesión que ejerce. Se prueba la primera de mis observaciones con el siguiente sucedido: Hará una semana escasamente que preguntando al hermanito de una señorita, á quien trato bastante, si sabía lo que es un beso, me contestó que es un señor infinitamente bueno, sabio, poderoso, principio y fin de todas las cosas, creyéndose el pobre chico que le preguntaba quién es Dios. Pruébese la segunda con la lectura de las definiciones que siguen: Un antiguo condiscípulo mío, que hoy se dedica al estudio de la física define el beso diciendo que es una chispa eléctrica producida por el contacto de dos polos opuestos, la cual desarrolla calor.

El primo de una antigua novia mía que hoy se dedica al comercio (el primo, por supuesto) decía que era una letra muerta que los papás protestan si se intenta cobrar á la vista. Un matador de toros aseguraba en un café, del cual soy parroquiano, que si los toros fueran besos, se pasaría la vida *recibiéndolos*; y, en fin, un caballero muy metafísico que *alterna* con nosotros en el café antedicho, sostiene que el beso es un fluido sonoro que más que por lo que suena en sí, suena por lo que le hacen sonar.

En el mismo diccionario despues de la palabra *beso* coloca las minúsculas, *s. m.* iniciales que á un amigo mío le hicieron sospechar que significaba *sobervio morrocotudo* y que despues de bastantes noches de insomnios ha llegado á saber no sé por quién, que significa masculino sustantivo, sustancioso ó cosa así.

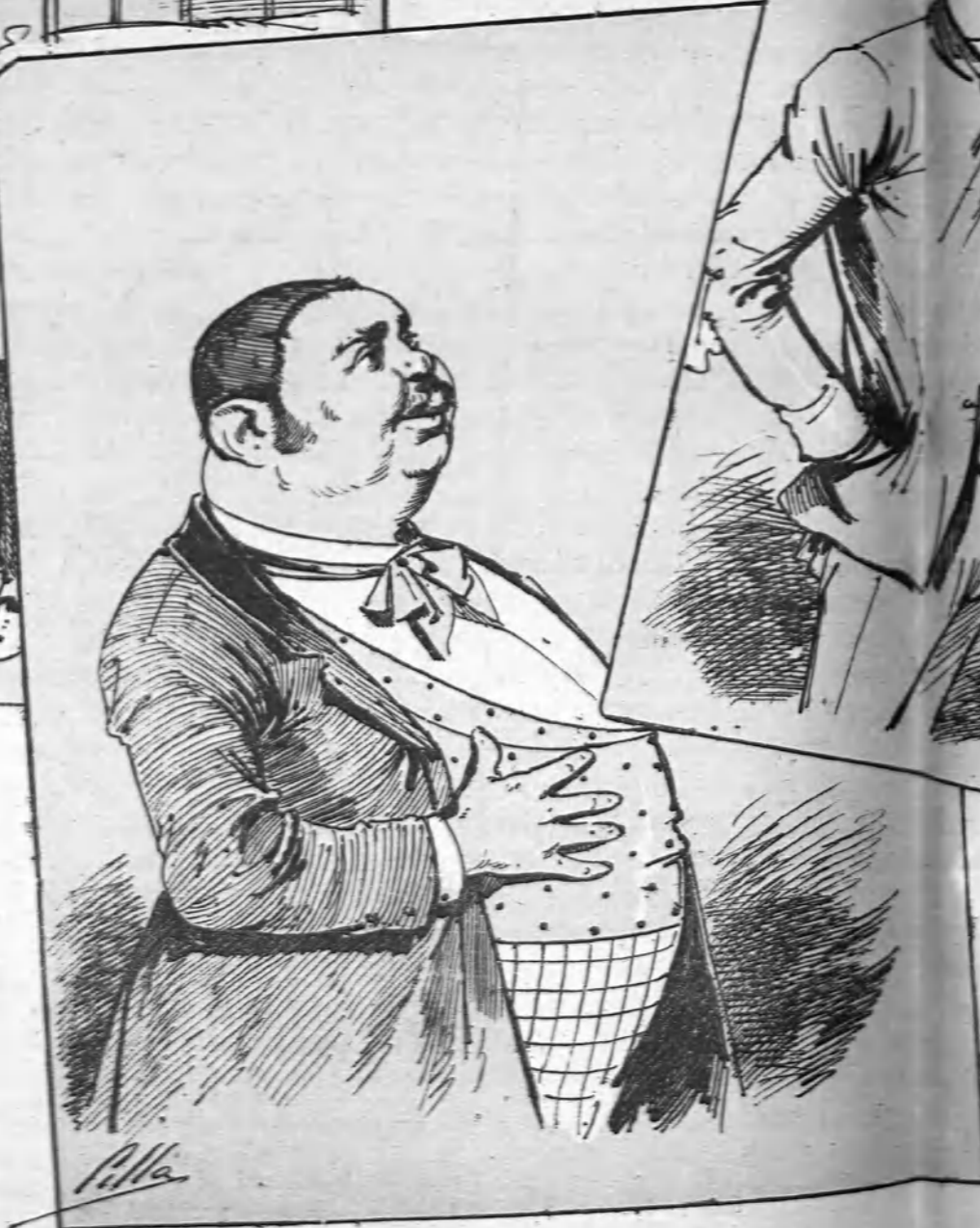
No me atrevo á poner en duda esto porque si la Academia dice que es *sustancioso*, sus razones tendrá.

Las diferentes clases de besos que existen son tantas, que difícilmente pueden enumerarse.

MADRID-CROMO
QUISI-COSAS



1.—Capa, levita y reloj...
¡Todo, todo se perdió
por causa de mis locuras!
El carnaval me partió!
¿Y á quién me presento yo
ahora con estas hechu as?...



2.— Ya se sabe. Todos los años compro mi
bulita, y gracias á ella, aquí me tienen
ustedes lo mismo que un *cebón*. Aunque
me esté mal el decirlo.



3.— ¡Comer carne sin bula! ¡Cielo santo
no lo haré! ¡Yo no peco!...
(Si no hubiera cristal, no te valía
ni la bula de Meco!)



4.— Llega Febrero. ¡A reír!
Llega Noviembre. ¡A llorar!
Y luego enmendarse un poco
y luego... vuelta á empezar...

Desde el beso á usted la mano, que es el beso ménos beso de todos, hasta el beso de las auras y los céfiros, que son los que ménos sustancia tienen, hay una de besos que para mí los quisiera.

Entre los besos simples se encuentran los *cumplimenteros* y los *familiares* y entre los amorosos, los *ilusorios*, los *primerizos*, los *robados*, los *cogidos al vuelo*, los *premeditados*, los *alevosos* y los besos con *ensañamiento*. Tanto los primeros como los segundos pueden ser termitentes ó intermitentes, frios ó templados y comunes ó comprimidos, todos los cuales se subdividen á su vez segun el sonido en *beso simple*, *tenor*, *baritono* y *contrabajo*, hallándose entre estos últimos la mayoría de los besos que se conocen.

Entre los besos mejores se encuentra el alimenticio, especie comun en los panecillos y libretas.

Hay otra clase de besos sumamente nocivos y que se conocen bajo la denominacion de *perjudicosos*, como son los que me suelo dar con mi criada cuando yo entro en la cocina y ella sale ó vice-versa.

Respecto á la utilidad que reportan los besos sólo podré dar como mía la opinion de mi Sr. Tutor, el cual afirma que el beso es sumamente perjudicial para el alma y para el cuerpo, por cuya razón ni se debe dar ni recibir bajo ningun pretexto ni bajo ninguna excusa. Sin embargo, debo advertir á Vds. que ese ensañamiento que muestra mi Sr. Tutor contra el beso se refiere, únicamente al *beso de faldas*.

En fin, aún seguiría extendiéndome en esta cuestión pero en este instante me llaman para almorzar y, francamente, por la buélica abandono yo estos y todos los besos conocidos hasta el día.

Con que lo dicho, ¿ustedes gustan acompañarme? ¿Que nó? En ese caso daré fin á este articulejo con un beso para las señoras, es decir, con un beso á Vds. los pies.

EDUARDO SAENZ HERMUA.

A LA LUNA DE MADRID

Quiso el diablo ó tal vez Dios
Que yo admirase tu faz
Tan solo una vez ó dos
En la calle de la Paz.

Y con dineros escasos
Quiso mi mala fortuna
Que te siguiera los pasos
En una noche de luna.

Tú delante y yo detrás
Ibamos marchando bien;
Apretaste el paso más
Y yo... lo apreté también.

De un farol á otro farol,
Llegaste muy diligente
Hasta la Puerta del Sol
Junto al pilón de la fuente.

Te juro que lo senti,
Porque pensé ¡caso extraño!
Que me llevabas allí
Sólo para darme un beso.

Mas deseché mi temor
Y sin saber como fué,
Herido de mal de amor
A tu lado me acerqué.

Te hablé con muy blanda voz,
Y tú con gran desenfado
Me sacudiste una coz
Y me dejaste parado.

—«Doncella, es usted muy bella»
Y tú dijiste muy lista:
—«No señor, no soy doncella»

Soy algo más, soy modista.»

—«Su testimonio me basta,
Dije yo, puede la bota
Y usted, niña, será casta...»

—«Casta, no; me llamo Sola...»

Tanta lastima me dió
Que te dije:—«A fé de hombre,
¿Quiere usted, Sola, que yo
Le quite á usted ese nombre?»

—«Le agradezco la merced,
Mas... hace un calor que abrasa.»
—«Voy á acompañar á usted
Hasta el portal de su casa.»

Y tú triste, yo turlado,
No el uno del otro en pos,
Yo á tu lado y tú á mi lado,
Echamos á andar los dos.

Yo dije:—«¿Por dónde iremos?»
Y tú:—«Por donde usted quiera.»

—«¡Pues entonces subíromos
La calle de la Montera,»
El brazo yo te ofrecí,
Erguiste tú el espinezo,
Te acercaste más á mí
Y te colgaste á mi brazo.

Yo, que no pierdo ocasión
De probar que no soy lerdo,
Te hice una proposición...
Que ahora mismo no recuerdo.

Tu entonces con desparpajo
Por salir de tus brazos

Me dejaste cabizbajo,
¡Pidiéndome cinco duros!
La mano al bolsillo eché
Y (de pensarlo me aterro)
En su fondo no encontré
Más que una pieza de hierro.
(Un rayo de luz divina
Me iluminó con presteza.
Pensé:—«Si no lo examina
Puede servir esta pieza.»

No me lo niegues, Sola;
En un momento yo ufano
Llevé la perra maldita
De mi bolsillo á tu mano.

¡Lancee fatal! A la lite
De un farol, por verla lite,
Viste la cara y la cruz
Y promoviste un beson.

La moneda, sin embargo,
A pesar de tu querrela
Te vino como de encargo
Pues te quedaste con ella.

Mi brazo sostuviste al punto
Y ya te ibas á marchar,
Cuando yo medio difunto,
Scuti ganas de llorar.

Sin darme cuenta de mí,
Con llanto regué la tierra,
O porque tu amor perdí
O porque perdí... la perra.

Aunque hace ya más de un año,
Guardo del hecho memoria:
La calle del Desengaño
Fue el término de la historia.

Muy séica y de mal talante
Apretaste el paso más:
Ya marchal as tú delante
Y yo me quedaba atrás.

Por fin te perdí de vista,
Y me encontré sin fortuna
Sin dinero y sin modista
En la calle de la Luna.

Un amigo, á quien conté
Tu perfidia é insolencia,
Me ha dicho que me quedé
A la luna de Valencia.

Mas esto en Madrid pasó
Y no en el pueblo del Cid.
Luego tu amor me dejó
A la luna de Madrid.

M. GIMENEZ AGUIRO

ME CASO

Un viejo, (del año dos)
Y mas malo que la quina
Hablabá con Celestina,
(Que es, aquí para *inter nos*,
Una muchacha divina.)

Una chica á la que yo
Adoro con frenesí,
Porque quiero y porque sí...
Es una moza hasta allí!
Con una gracia ¡hasta allí!

Tiene mucha ilustración,
Pues guarda la colección
De la *de España y América*
La *Universal* y la *Ibérica*,
La *Patria* (!) y la *Revolución* (!)

Al requerirla de amores,
La pinté el campo, las flores,
De la fuente el claro espejo...
Y los muchos sinsalores
Que ocasiona unirse á un viejo.

Por fin logré mi descao,
Y hoy, lo juro por mi honor,
En recordar me recreo

La cara del buen señor
Cuando lo mandé á pasear.

Y lleno de amor y fé,
Aunque me explico el por qué,
Siento que soy un bolonbó.
¡He tenido valor de
Pensar en el matrimonio!

En fin, que me caso, sea
Lo que quiera; y bien mirado
Me horripila tal estado,
Por que no hay cosa más fea
Que un hombre joven casado

Ya me veo en el hogar
Doméstico, ¡qué placer!
Siempre junto á mi mujer.
Y sin tener que pensar
Más que en... dormir y comer.

Y en teniendo algun chiquete
Que con su rostro de ciclo
Alegre nuestro retiro,
Lo querré con tanto anhelo,
Que al fin, ¡juro pagará un tiro!

ANTONIO RAMOS.

A ROSA

Desde que estuve en tu casa,
por tí invitado á tu mesa,
yo no sé lo que me pasa,
que tu mirada me abrasa
y tu imágen me embelesa.

Y es tan grata la sonrisa
que en tu labio vaga hermosa,
que á decirte me precisa
que eres cual lozana rosa
mecida por leve brisa.

Y ese lunar tan precioso,
que parece está orgulloso
de verse en tu rostro preso,
es un lunar tan gracioso,
que es mi mayor embeleso.

Y en el fuego en que me abraso
tu bella imágen diviso,

que eres sol que hacía el Ocaso
guía mi inseguro paso
para abrirme un paraíso.

Así, pues, amada Rosa,
en mi constante embeleso,
sólo ambiciono una cosa:
que des vida cariñosa
al amor que te profeso.

A. BARQUIN DE LA TORRE.

EPIGRAMAS

Sobre una sien se apuntó
Y un tiro se disparó
Juan, que de matarse trata,
Y el buen Juan no se mató,
Gracias á que le salió
El tiro por la culata.

Pescó Ana Calva á Gaspar
Y fué su pelo el anzuelo,
De lo cual, á no dudar,
Viene al fin á resultar
Que Ana Calva tiene pelo,
Pero pelo, de pescar.

A monsieur Lepartí, dí
Un duro que me pidió,
Y no me lo devolvió,
Es decir, que Lepartí
Me partió.

¡Vosotros sois felices,
Que no veís más allá de las narices...!
¡Les decía un casado,
A dos solteros que tenía al lado),
¡Pero nosotros, cielos,
Que vemos más arriba de los pelos!...

FRANCISCO CAPELLÁ.



ENTRE BASTIDORES

COMEDIA.—Poco acierto ha tenido la distinguida actriz doña Julia Martínez eligiendo para su beneficio, verificado en la noche del miércoles 25 del pasado, el juguete cómico en tres actos y en verso titulado *La Tijera*, cuyo estreno y última representación tuvo lugar la indicada noche.

La obra, que tiene un pensamiento verdaderamente moral, cual es el poner de manifiesto los graves perjuicios que ocasiona la murmuración, no gustó absolutamente nada al público. El primer acto se escuchó en silencio; el segundo con cansancio, y finalmente, en el tercero estallaron ruidosamente las manifestaciones de desagrado.

Sirve de base al juguete una intriga tan mal trazada que cuesta trabajo llegar á comprender, los personajes todos piensan y hablan de idéntica manera, y á excepción hecha del caracterizado por el Sr. Mario todos están desdibujados. La versificación, contra la costumbre del autor—cuyo nombre no diremos—es pobre, floja y descuidada.

No debe desmayar por el fracaso. Tiene dadas muy relevantes pruebas de lo mucho que vale y esperamos que muy pronto nos dará el desquite con otra obra en que se le paguen con usura los rumores y desaprobaciones que obtuvo.

En la interpretación se distinguieron notablemente la beneficiada y los Sres. Mario, Rubio, Aguirre y Tamayo.

Como no hay mal que por bien no venga, el éxito desgraciado de *La Tijera* y el no haber estrenos en esta semana proporciona á los lectores del MADRID CROMO la satisfacción de que no les molista más por hoy su servidor.

TRASPUNTES.



RINCELADAS

La Biblioteca *Demi-Monde* ha publicado una novela muy bien escrita titulada *Persión Francaise*, debida á la pluma

de un literato con mucha sal
articulista de *El Imparcial*.
Esta novela yo la he leído,
y, francamente, me ha parecido
que en ella estuvo el novelista
terriblemente naturalista.

Yo al género este no soy reacio;
pero ¡por Cristo, señor Palacio!...

* *

Por la estera de tu baño
esta mañana te ví;
estabas casi desnuda,
por eso te conocí.

* *

Se ha puesto á la venta en las principales librerías *La Carna-
7a*, novela original del distinguido ateneísta D. José Zahonero.
—Cómprala Vds.

* *

Más de mil veces me llamó su amigo
el hipócrita Vega;
pero ayer le pedí catorce reales
¡y por poco me pegó!

* *

En una calle céntrica, cierto Ministro del Señor se enzarzó á
trompezo limpio con uno de los colaboradores de un periódico
izquierdista.

¡Un cura dando golpes! ¡Dios me asista!
¡Te tengo compasión, pobre izquierdista!



CORREO

Sr. D. E. L. M.—Madrid.—Se publicará en el próximo número,
pero hay que retocarlo un poquito.

Sr. D. M. C.—Madrid.—El sobrestante de una de las casas que
se edifican en la actualidad en el barrio del Pacífico, anda loco
hace bastantes días buscando peones de albañil. Se lo decimos
á Vd. por si tiene un momento de lucidez y se decide á dejar
la literatura, que mal rayo me paria, si no se lo agradece á
usted.

Sr. D. C. C.—Cáceres.—¡Pero hombre, qué bruto es usted!

Sra. D. N. Q.—Sevilla.—¿Con que se las guilló el infame de Jesús-
dola á Vd. en ese estado? ¡Y Vd. por qué fué tan frígil?

Sr. D. B. L.—Madrid.—Así se hacen los versos. Se publicará.

Sr. D. L. S.—Madrid.—Y lo de Vd. también.

Sr. D. C. P.—La Bañeza.—No fué en la batalla de las Navas don-
de pereció D. Favila, señor C. Si hemos de dar crédito á lo
que dicen algunos historiadores, aquel señor murió traspasado
por una flecha en el sitio de Zaragoza. Por lo demás, los versos
aquellos son horrorosamente malos; que es lo que queríamos
demostrarle á usted.

Sr. D. A. B. H.—Atienza.—No sirve.

Sr. D. J. Ll.—Madrid.—¡Almendruco!

Sr. D. M. N. Id. Id.

Sr. D. Z. R. Id. Id.

Un hortera. Id. Id.

Sr. D. C. B.—Cádiz. Id.

¡Y les hacemos á us-
tedes mucho favor!

Sr. D. B. L. L.—Madrid.—¡Lástima que no se haya Vd. esme-
rado un poco! El asunto tiene sal por arrobos.

Sr. D. A. A.—Madrid.—Mancebo ¿por qué no se dedica Vd. al
divino arte de la Zapatería?

Sr. D. F. G. R.—No sirve, pero puede Vd. hacer cosas regu-
lares.

Sr. D. J. E. de R.—Madrid.—Es muy bonito, pero lo conoce todo
el mundo. Mándenos Vd. alguna otra composición.

Sr. D. M. P. y R.—Madrid.—Hay fluidez en el trabajo de usted
pero ¡cuidado con el defecto de la niña!

Sr. D. Z. Z.—Búrgos.

Puesto que el cielo no te da un castigo,
literato incivil ¡yo te maldigo!

L. S.

TIPOS



Estudió para cura. Fué secretario particular de Rosas Samaniego, y viendo la ingratitude del gobierno que no ha premiado sus servicios, se ha echado á robar. Por lo demás, él es un chico muy decente.

ANUNCIOS

MADRID CROMO

Periódico literario, festivo é ilustrado

Se publica los domingos

REDACCION Y ADMINISTRACION, MONTERA, 7. 3.

Precios de suscripcion

MADRID	Pta. Cts.	PROVINCIAS	Pta. Cts.
Trimestre...	2,50	Trimestre...	3
Semestre...	4,50	Semestre...	5,50

Precios de venta

	Pta. Cts.
Número suelto.....	15
» atrasado.....	50
Veinticinco números.....	2,50
Doce idem.....	1,25

No se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas de Giro Mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de cada semana, y se suspende el paquete á los que no han yan satisfecho en el tiempo expresado el importe de su cuenta.

Toda la correspondencia al Director.

Horas de oficina, de dos á cuatro.

GRAN GIMNASIO HIGIÉNICO MÉDICO

CALLE DEL CARBON, 7.

Se halla surtido de muy buenos aparatos. Sirvase el público visitar este establecimiento.

FRANCISCO DE P. ABOLLADO Y C.^{IA}

BODEGAS DE JEREZ

COMPANIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

CHOCOLATES

ACREDITADOS CAFÉS

28 recompensas industriales

y para su director

LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

en la Exposicion Universal de París de 1878

TÉS.— TAPIOCA.— SAGÚ

BOMBONES FINOS DE PARÍS

Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20
Sucursal, Monterá, 8

y en todas las tiendas de comestibles de España.

BIBLIOTECA

DE ARTES Y LETRAS

Esta Biblioteca, que ha dado á luz en magníficos tomos lujosamente encuadrados las obras de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros, reparte mensualmente un tomo, un fotograbado copia de un cuadro de mérito y un número del periódico *Arte y Letras*, redactado por nuestros más distinguidos escritores.

Precio de suscripcion: Un mes, cuatro pesetas.

Agotadas la mayor parte de la obras, se ha hecho segunda edicion, pudiéndose servir á los suscritores todo lo publicado.

Para suscripciones y reclamaciones

MIGUEL SABATÉ

Mayor, 15, 3.º

UN SEÑOR LICENCIADO

EN FILOSOFÍA Y LETRAS

dá lecciones de Latin, Geografía é Historia, á precios módicos.

En esta Redaccion informarán.